Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.

# LA RELACIÓN DIPLOMÁTICA ENTRE MÉXICO Y LA INDIA: ORÍGENES Y CONSOLIDACIÓN

*Farid Hannan**

RESUMEN: En este ensayo se indaga el origen y la consolidación de la relación oficial entre México y la India en seis momentos fundamentales. A pesar de las situaciones internas y externas por las que atravesaban los dos países, se aprecia que el deseo de consolidar la relación nunca se agotó.

THE DIPLOMATIC RELATIONSHIP BETWEEN MEXICO AND INDIA: ORIGINS AND CONSOLIDATION

ABSTRACT: This essay explores the origin and consolidation of the official relationship between Mexico and India in six fundamental moments. Despite the internal and external situations that both countries were going through, it is clear that the desire to consolidate the relationship has never been exhausted.



PALABRAS CLAVE: relación diplomática, Pandit, Portes Gil, Nehru, López Mateos.
KEY WORDS: diplomatic relationship, Pandit, Portes Gil, Nehru, López Mateos.

RECEPCIÓN: 2 de mayo de 2017.
APROBACIÓN: 19 de febrero de 2018.

* Departamento de Estudios Internacionales, ITAM.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.

# LA RELACIÓN DIPLOMÁTICA ENTRE MÉXICO Y LA INDIA: ORÍGENES Y CONSOLIDACIÓN

*La llegada a Bombay, por la línea de aviones Air India, me produjo un efecto de gran expectación, sobre todo por lo inesperado.*

Emilio Portes Gil

Los vínculos entre México y la India son anteriores al establecimiento oficial de misiones permanentes entre los países.[1] Por ejemplo, la Nueva España fue el camino que conectó España con Oriente y la China Poblana fue una mujer del Gujarat que arribó al virreinato, cuya vestimenta inspiró el traje típico actual. Francisco I. Madero leyó la traducción del sánscrito al inglés del Bhagavad-gītā y posteriormente lo tradujo al español. José Vasconcelos inició su interés en la literatura india en el Ateneo de la Juventud y más adelante, en 1919, publicó sus *Estudios indostánicos*. En el ámbito político, Manabendra Nath Roy —revolucionario indio en exilio— participó en la fundación del Partido Mexicano Socialista.[2]

Este ensayo tiene como objetivo indagar los sucesos históricos que llevaron al origen y consolidación de la relación oficial entre los dos



[1] Benjamín Preciado, "Las relaciones entre México y la India, 1995-2000", *Foro Internacional* 41/4 (2001), pp. 891-892.

[2] De acuerdo con un informe de la embajada mexicana en la India, México ofreció asilo político a indios que lucharon por su independencia desde el exterior. Entre ellos destaca el agrónomo Khankoje, quien se nacionalizó mexicano y luchó por su causa desde una estación de radio en México. Documento "Embajada de México en la India", elaborado por el Departamento de Relaciones Bilaterales en India (18323) en *Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores* (en adelante AHGE-SRE), exp. III-8037-1.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



Estados. Con base en fuentes primarias y secundarias se explica el inicio y el afianzamiento de las relaciones diplomáticas entre México y la India. El estudio abarca de 1947, año en que la India se independizó, y termina en 1962, cuando el presidente Adolfo López Mateos realizó una visita de Estado al país. Se podrá apreciar que desde el comienzo hubo razones específicas y de peso para entablar relaciones, pero también obstáculos diversos que impidieron una consolidación veloz. No obstante, nunca se perdió el deseo de formalizar la relación hasta los más altos niveles.

En los 15 años estudiados se produjeron seis momentos cruciales: la carta del embajador mexicano en Londres a la Cancillería, en la que sugirió abrir una representación en la recién emancipada India, el beneplácito otorgado a la hermana de Nehru, V. L. Pandit, como embajadora concurrente en México, el nombramiento de Portes Gil como embajador en Nueva Delhi, la oficina india en México a cargo de Ganju, la visita de trabajo de Nehru y, por último, la visita de Estado de López Mateos.[3]

## Orígenes



La India se contó entre los signatarios originales de la Conferencia de San Francisco de 1945. En ese tiempo se le reconocía como una entidad internacional con una larga participación en conferencias internacionales, pero que no había asegurado por completo su autonomía interna,[4] y hasta el 18 de julio de 1947 no logró su independencia. El parlamento de Reino Unido publicó el Acta de Independencia de la India, en cuyo primer párrafo se lee: "A partir del quince de agosto de mil novecientos cuarenta y siete, se crearán en la India dos dominios independientes, los cuales serán conocidos como India y Pakistán".[5] Con esta acción formal parlamentaria se le concedió a la India la categoría

[3] La visita de Nehru fue de trabajo porque su cargo era el de primer ministro, mas no porque tuviese una importancia menor que la visita de López Mateos.

[4] Lionel Laing, "Admission of Indian States to the United Nations", *The American Journal of International Law* 43/1 (1949), p. 145.

[5] "Indian Independence Act, 1947", *Middle East Journal* 1/4 (1947), p. 451.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



de Estado como un dominio autogobernado dentro de la Mancomunidad Británica de Naciones.[6] El gobierno mexicano reaccionó de inmediato y se entusiasmó por establecer relaciones diplomáticas.

En México, había llegado a la presidencia Miguel Alemán Valdés en 1946.[7] Su ascenso coincidió con el inicio de la Guerra Fría, la cual dividió al mundo en dos campos en competencia por el poder político, ideológico y militar. México quedó protegido por su cercanía con Estados Unidos —que tenía un programa nuclear—, mantuvo una relativa independencia en su política exterior que favoreció la estabilidad interna, a pesar de las divisiones surgidas al concluir el periodo de unidad nacional.[8]

Alemán esbozó un proyecto económico y político para tratar de alcanzar un consenso nacional y "adecuar al país a las nuevas condiciones internacionales".[9] Como presidente, delineó su política exterior para ajustarla a la realidad internacional y conseguir apoyo externo para su programa económico. Relegó la cuestión militar y la de seguridad al segundo plano, para darle prioridad al programa que más le preocupaba. El objetivo fue crear una economía de la abundancia como base de una nación más independiente y justa.[10]

En este contexto, los diplomáticos situaron a la India como un elemento clave para la proyección mexicana en el sistema internacional y como un actor propositivo, pero es importante notar que México no fue la excepción a la regla en cuanto a orientalismo se refiere.[11] Haro, Ramírez y León mencionan que el entusiasmo por iniciar un diálogo directo con la India se manifestó "en varias formas de exotismo orien-



[6] Laing, *loc. cit.*

[7] Alemán fue presidente de México de 1946 a 1952.

[8] Roberta Lajous, *Las relaciones exteriores de México, 1821-2000,* 2012, México, El Colegio de México, p. 242.

[9] Blanca Torres, *De la guerra al mundo bipolar,* 2000, México, Senado de la República, p. 67.

[10] *Ibid.,* p. 68.

[11] Francisco Haro, José León y Juan Ramírez, "Historia México-India: racismo, militares y cooperación", en Mercedes de Vega (coord.), *Asia, historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010,* vol. 6, 2011, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, pp. 247-248.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



talista".[12] Esta idea mística de la región, definida por Said en *Orientalismo*,[13] influyó en la mentalidad de los funcionarios en México.[14]

En abril de 1947, el gobierno mexicano inició en Londres una inquieta actividad para establecer las relaciones con la India.[15] El embajador ante el Reino Unido, Federico Jiménez O'Farril, estuvo atento a todos los detalles de las negociaciones y los pasos que dieran tanto Canadá como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.[16] Posteriormente, le sugirió al entonces titular de la Cancillería, Jaime Torres Bodet, que se establecieran relaciones con el país asiático.[17] El canciller Torres Bodet aceptó las recomendaciones del embajador, las enriqueció y las presentó al presidente Alemán.[18]

Las razones presentadas por el embajador al canciller mediante un correo aéreo confidencial para establecer una misión permanente en la India fueron principalmente tres: México sería el primer país latinoamericano en hacerlo, el interés indio por la plata mexicana y porque ya había habido contactos entre los países.[19] Según Jiménez O'Farril, la primera razón convertiría a México en "el representante de los intereses de todo ese gran conjunto de naciones", la segunda "daría serio impulso a los intereses comerciales en la India" y la tercera se sustentaba en la Reunión Preparatoria para la Conferencia del Comercio y Empleo.



[12] *Ibid.,* p. 247.

[13] Los autores usan el término "orientalista" en el sentido que indica Said: "[El] orientalismo es un estilo occidental que pretende dominar, reestructurar y tener autoridad sobre Oriente". O una definición más extensa del mismo Said: "[Una] institución colectiva que se relaciona con Oriente, relación que consiste en hacer declaraciones sobre él, adoptar posturas con respecto a él, describirlo, enseñarlo, colonizarlo y decidir sobre él". Edward Said, *Orientalismo,* 2008, España, Debolsillo, p. 28.

[14] José Vasconcelos incluyó poemas de Tagore en los libros de texto gratuitos en México, lo cual marcó un precedente en Latinoamérica. "Embajada de México en la India", *loc. cit.* Esta afirmación no implica que José Vasconcelos estuviera influido necesariamente por ideas orientalistas.

[15] Haro *et al., op. cit.,* p. 251.

[16] *Loc. cit.*

[17] Antes de que la India lograra su independencia, por su estatus colonial los asuntos relacionados con México se trataban en las misiones diplomáticas con el Reino Unido.

[18] Haro *et al., loc. cit.*

[19] Federico Jiménez O'Farril, "Carta escrita el 14 de abril de 1947 al secretario de Relaciones Exteriores", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



En un escrito que presentó al presidente Alemán, Jiménez O'Farril robusteció sus recomendaciones en un sentido político-diplomático y económico. En el primero se preveía que la India desempeñaría un papel importante en la ONU. Por lo mismo, podría ser visto como un "valioso colaborador" en ese foro. En el plano económico, a la India se le consideró como un consumidor de textiles mexicanos y de otros productos, lo que tendrían un efecto positivo en el nivel de vida de la población india.[20]

Las previsiones de Jiménez O'Farril sobre la participación en la ONU se cumplieron y, efectivamente, hubo apoyo mexicano a la India en el tema del racismo en Sudáfrica en 1946.[21] De igual manera, la India apoyó a México en el tema del Comité de Administración Fiduciaria para que ocupase un asiento en el Consejo de Tutela.[22] En cambio, las suposiciones del plano económico no fueron atinadas.[23] Tomando en cuenta el tamaño de las economías, el volumen de intercambio comercial entre los dos países ha sido muy pequeño.[24]

## Segundas prioridades



Entre noviembre de 1947 y mayo de 1948, apenas nacida la Unión India, el gobierno mexicano comenzó sus esfuerzos para entablar relaciones. Entre regalos y discursos, Alemán designó a Roberto Gómez comisionado para entrevistarse en calidad de enviado especial con el primer ministro Jawaharlal Nehru.[25] Su misión fue proponerle el intercambio

[20] Haro *et al., op. cit.,* pp. 251-252.

[21] Preciado, *op. cit.,* p. 893.

[22] El Consejo de Administración Fiduciaria se estableció para la supervisión internacional de once territorios en fideicomiso, los cuales serían preparados para su autonomía o independencia. Dicho órgano de la ONU suspendió sus operaciones en noviembre de 1994.

[23] Haro *et al., op. cit.,* p. 252.

[24] Preciado, *op. cit.,* p. 891. Por mencionar un dato aislado, las exportaciones netas promedio de México a la India de 1973 a 1977 fueron de 10.3 millones de dólares. Antonio N. Rubio y Adolfo López, "Intercambio comercial México-la India", en *Comercio Exterior,* septiembre de 1981, Banco Nacional de Comercio Exterior, p. 1088.

[25] Haro *et al., loc. cit.*

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



de representaciones consulares.[26] Nehru contestó mediante una carta al presidente Alemán en la que se lee que su gobierno se sentiría muy complacido y anexó un ejemplar de su libro *El descubrimiento de la India*,[27] que escribió mientras estuvo preso en 1944.

La acción inmediata del gobierno indio no fue la esperada. La India tuvo otras prioridades, limitaciones de personal y financieras que le impidieron definir su política exterior hacia Latinoamérica. Varios meses después de la visita de Roberto Gómez, la jefa de la delegación india ante la Asamblea General de la ONU, Vijay Lakshmi Pandit, invitó a una cena a los representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Chile y México. Al término, los llevó a la habitación del ministro de Relaciones Exteriores de la India, Sri Girja Bajpaim, en el Hotel Ritz.[28] Ahí, el ministro externó su deseo de establecer relaciones diplomáticas con los países invitados, cuyas capitales funcionarían como representaciones concurrentes para el resto de los países en la región.[29]

Con todo, el interés indio se inclinó hacia Brasil, pues se estableció esa embajada antes que en México.[30] La explicación está en las dos percepciones que se tiene en varios niveles de la India sobre México. La primera es que México es más pequeño que Brasil, y la segunda, es que está muy cerca de Estados Unidos,[31] lo cual permite establecer una concurrencia desde Washington. En cambio, el territorio brasileño es cuatro veces mayor y establecer una concurrencia para Brasil del embajador indio en Washington sería de suma complejidad. Con base en bibliografía oficial y semioficial consultada,[32] Haro *et al.* escriben: "se



[26] Recuérdese que, en el Derecho internacional, una representación consular no es inferior a una embajada. Son instituciones regidas por marcos jurídicos distintos formalizados en las Convenciones de Viena de 1961 y 1963.

[27] Jawaharlal Nehru, "Carta escrita el 24 de noviembre de 1947 al presidente Miguel Alemán", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[28] El embajador mexicano ante la ONU, Luis Padilla Nervo, envió como su representante en la reunión al embajador Pedro de Alba.

[29] Luis Padilla Nervo, "Carta escrita el 15 de diciembre de 1948 al subsecretario Manuel Tello", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[30] Haro *et al., loc. cit.*

[31] *Id.*

[32] Los autores consultados fueron Avtar Singh Bhasin, Atish Sinha, Madhup Mohta, V. P. Dutt, V. N. Khanna, Surya Narain Yadav, Indu Baghel y M. K. Singh.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



sabe que con el tiempo los indios han fortalecido sus lazos con los brasileños, porque los perciben en sentido inverso a México y los consideran más activos; de hecho, temas relacionados con los mexicanos están ausentes".[33]

Por otra parte, aunque hubo entusiasmo en el servicio exterior mexicano, México tampoco mostró una actitud clara y congruente con la India. En 1949, la Cancillería envió al delegado permanente de México ante la ONU, Luis Padilla Nervo, la postura oficial sobre la propuesta india realizada en París. El gobierno indio había propuesto la reciprocidad en la apertura de embajadas, y aunque parecía atractivo, México contestó a Luis Padilla que "dadas las limitaciones que nos impone el actual presupuesto, consideramos que, cuando menos por ahora, no es factible dar ningún paso en las negociaciones respectivas".[34]

## *Habemus legatum*

Después de una serie de negociaciones, se le otorgó el beneplácito a Vijaya Lakshmi Pandit como embajadora de la India en México. Fue de las primeras diplomáticas del país, inició su carrera en Moscú y fue gobernadora del territorio oriental de Maharashtra después de su adscripción en México.[35] La nueva representante era embajadora ante Estados Unidos y tenía concurrencia en México. Así, el 1º de agosto de 1950 se publicó, tanto en México como en la India: "Los Gobiernos de México y de la India han convenido en establecer relaciones diplomáticas […] Los Jefes de las respectivas Misiones tendrán el rango de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario".[36]

La política exterior india de 1947 a 1964 fue concebida principalmente por Nehru.[37] Paul Power señala cinco factores por los que Nehru



[33] Haro *et al., loc. cit.*

[34] "Carta escrita el 13 de enero de 1949 al embajador Luis Padilla Nervo", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[35] Paul Power, "Indian foreign policy: The age of Nehru", *The Review of Politics,* 26/2 (1964), p. 260.

[36] Vicente Sánchez, "Carta escrita el 21 de julio de 1950 al embajador en Washington", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[37] La concepción de Nehru sobre la naturaleza humana era "optimista". Esto quiere decir que los errores del sistema no eran provocados por una maldad en la esencia humana, sino

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



pudo delinear la política exterior tantos años. Primero, su liderazgo en los asuntos internos; segundo, su uso formal e informal de la autoridad; tercero, su función doble como primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores; cuarto, su papel como un puente del pasado y, quinto, su habilidad para exponer las relaciones internacionales en términos de amplias nociones normativas.[38]

Las corrientes ideológicas que influyeron a Nehru fueron diversas. El marxismo y leninismo destacan en su concepción del desarrollo social.[39] Empero, Nehru se encontró con dificultades a la hora de conciliar el materialismo dialéctico con el idealismo de otras fases de su pensamiento.[40] El humanismo sentimental de Tagore, las enseñanzas de los medios correctos de Gandhi y el pragmatismo de Occidente estuvieron también presentes en su filosofía.[41] Este último punto, el pragmatismo occidental, pudo haber sido la razón ideológica de fondo por la que se decidió establecer una concurrencia en México desde Washington, pues se ahorrarían costos importantes.

Cuando el embajador Jiménez O'Farril visitó a Pandit en Londres, la describió como una funcionaria de "brillante capacidad".[42] Por su parte, ella lamentó haber pospuesto repetidas ocasiones su visita a México por diversos motivos, como lo fue el tratamiento de la cuestión sudafricana en la ONU.[43] Pandit mencionó también que por razones de escasez de personal diplomático, planeaban abrir una oficina en México dirigida por un encargado de negocios, la cual se iría fortaleciendo con el tiempo.



---

por patrones adoptados inconscientemente por la sociedad. Deepak Lal, "Indian foreign policy, 1947-1964", *Economic and Political Weekly* 2/19 (1967), p. 879.

[38] Power, *op. cit.,* p. 259.

[39] *Ibid.,* p. 270.

[40] Donald Smith, *Nehru and democracy: The political thought of an Asian democrat,* 1958, Bombay, Orient Longman's, p. 34.

[41] Power, *loc. cit.*

[42] Federico Jiménez O'Farril, "Carta escrita el 15 de enero de 1951 al subsecretario de Relaciones Exteriores", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[43] Vijaya Lakshmi Pandit, "Carta escrita el 9 de octubre de 1950 al embajador en Washington", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



A la partida de Pandit, el gobierno indio pidió la confianza y el beneplácito mexicano para Sri Binay Ranjan Sen, con la idea de "mantener y fortalecer las relaciones cordiales que existen entre nuestros dos países".[44] Alemán le contestó al presidente indio, Prasad, diciéndole que Pandit "supo captarse la simpatía y consideración del Gobierno de México contribuyendo en manera eficaz a mantener y estrechar las tradicionales relaciones".[45]

## De presidente a embajador

Las negociaciones se complicaron por problemas económicos, la situación de la posguerra y los lentos medios de comunicación, pero no se detuvieron.[46] Lajous escribe que el fin de la Segunda Guerra Mundial fue un factor para que México se abriera al mundo.[47] Al término de la guerra, México reanudó relaciones con Checoslovaquia, Polonia y Yugoslavia. En 1951, Miguel Alemán envió a la India a su primer representante permanente, Emilio Portes Gil.[48]

Portes Gil había sido presidente provisional de la república desde la muerte de Álvaro Obregón en 1928 y hasta 1930, y luego secretario de Relaciones Exteriores de 1934 a 1935. En ese 1951, llegó a Bombay como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en misión especial,[49] acompañado de Mario Oliveros como su secretario particular, el segundo secretario Octavio Paz y el canciller profesor Guillermo



[44] Rajendra Prasad y Jawaharlal Nehru, "Carta escrita el 7 de enero de 1952 al presidente Miguel Alemán", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[45] Miguel Alemán, "Carta escrita el 18 de febrero de 1952 al presidente de India Rajendra Prasad", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[46] Haro et al., *op. cit.,* p. 253.

[47] Lajous, *op. cit.,* p. 259.

[48] La embajada de México fue la segunda de Latinoamérica, después de la chilena.

[49] Haro *et al., loc. cit*. Figueroa describe al enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la siguiente manera: "Rango diplomático que sigue inmediatamente después del embajador. Cuando existían las misiones diplomáticas de dos categorías (embajadas y legaciones), los ministros, a quienes se les añadía el título de plenipotenciarios o residentes, eran jefes de misión de segunda clase". Raúl Figueroa, *Correspondencia diplomática de Salvador Bermúdez de Castro, ministro de España en México. Tomo I (de enero a junio de 1845),* 2013, México, ITAM e INEHRM, p. 74.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



Garcés Contreras.[50] Portes Gil presentó sus cartas credenciales a principios de 1952 a Rajendra Prasad.[51]

El hecho de haber enviado a Portes Gil como representante tiene una lectura paradójica, según ciertos autores.[52] En esos momentos, afirman Haro *et al.,* el gobierno estaba realizando un esfuerzo por profesionalizar la diplomacia mexicana, y haber enviado a alguien sin experiencia en el servicio exterior mexicano ni conocimientos del sur de Asia denotó un desinterés que se contraponía con el discurso en el cual se enarboló la supuesta importancia geoestratégica de la India. Aunque Portes Gil tenía un pasado de alto nivel, en esos momentos su importancia dentro del gobierno mexicano era mínima.[53] La otra interpretación es que, a pesar de no ser un experto, designar a un expresidente como embajador enviaba un mensaje claro de interés e importancia.

Portes Gil duró solo unos cuantos meses en el puesto.[54] A su salida, le siguió una considerable lista de representantes diplomáticos, con perfiles muy variados. Los tres enviados posteriores a Portes Gil fueron encargados de negocios *ad interim* y hasta la llegada de Octavio Paz no se nombró un nuevo embajador.[55] Una de las pocas líneas constantes en el nombramiento de representantes fue la de que conocieran la región, pues debían hacerse cargo también de las representaciones concurrentes en Pakistán, Bangladesh, Nepal y Sri Lanka.[56]



## Enfriamiento

El deseo de Pandit manifestado al embajador Jiménez O'Farril de abrir una oficina en México se materializó en 1954. El gobierno indio puso

[50] Haro *et al., loc. cit*.

[51] Aquí hay una inconsistencia historiográfica. El documento "Embajada de México en la India", *loc. cit.,* dice que la presentación de cartas fue a S. Radhakrishnan, pero las fotografías muestran que fue a R. Prasad.

[52] Haro *et al., id.*

[53] *Id*.

[54] En el libro de Portes Gil (1953), *Misión diplomática en la India,* se percibe el orientalismo descrito a inicios del ensayo, especialmente en el cuarto capítulo "Algunas características del Pueblo que yo vi". También se evidencia la falta de conocimiento sobre la región en la palabra "inesperado" al final del epígrafe de este texto.

[55] Paz fungió como embajador de 1962 a 1968.

[56] Haro *et al., op. cit.,* p. 254.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



a cargo de la nueva representación al primer secretario, J. K. Ganju, mientras que el embajador ante Estados Unidos seguiría teniendo la acreditación en México también. Ganju era diplomático de carrera, había estado adscrito a Irán y llegó a México el 5 de octubre de 1954. Más adelante llegaron otros dos ciudadanos indios para integrarse a la misión.[57]

En ese tiempo, el contexto internacional impidió consolidar la relación. En la política exterior del presidente Adolfo Ruiz Cortines fue inevitable alinearse con Estados Unidos,[58] si bien guardó su debida distancia con Washington para no comprometerse de más. Asimismo, la crisis de Guatemala convenció a Ruiz Cortines de que debía actuar con discreción y mostrar un perfil bajo, lo cual implicó evitar todo viaje al extranjero.[59]

Blanca Torres coincide con Lajous en esta descripción: "Desde su llegada a la presidencia (inclusive desde su campaña) la actitud de Adolfo Ruiz Cortines fue discreta, austera, en franco contraste con la de su antecesor".[60] Dos razones que explicarían este comportamiento aislacionista. En primer lugar, la intensidad con la que fluctuaba la Guerra Fría en esos momentos hacía riesgosa una política exterior dinámica, dado el pequeño peso político de México. En segundo lugar, los problemas económicos internos ocasionados por la caída en la demanda mundial de materias primas y una grave sequía.[61]



El sexenio de Ruiz Cortines concluyó un periodo de marcada introspección que apenas y fue ablandada por la atención hacia Estados Unidos.[62] En los siguientes años, ante una reconfiguración del ámbito internacional, particularmente en el continente americano, se dio un giro en la política exterior mexicana: México entró a una etapa en la que estaba listo para diversificar sus vínculos con el exterior.[63]

[57] Manuel Tello, "Carta escrita el 30 de septiembre de 1954 al secretario de Relaciones Exteriores", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[58] Adolfo Ruiz Cortines fue presidente de 1952 a 1958.

[59] Lajous, *op. cit.,* p. 263.

[60] Torres, *op. cit.,* p. 105.

[61] La guerra de Corea había afectado esta demanda.

[62] Torres, *op. cit.,* p. 130.

[63] *Loc. cit.*

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



## Consolidación

En la década de 1960, la relación terminó por afianzarse a los más altos niveles. En 1961, finalmente, la capital de México contó con un embajador residente de la India, que tenía concurrencia en Cuba.[64] En esta misma línea, la India dio el primer gran paso: el presidente López Mateos invitó a Nehru a venir a México, y el primer ministro visitó el país del 14 al 17 de noviembre de 1961. México fue el primer país de América Latina que Nehru visitó.[65] La agenda fue el anticolonialismo, la cuestión nuclear y la tecnológica.[66] Para los dos mandatarios, la amenaza principal a la paz mundial era el "desarrollo y almacenamiento de armamentos, especialmente de armas nucleares". En la misma visita, Nehru invitó al presidente López Mateos y a su esposa a viajar a la India, invitación que fue aceptada.[67]

Haro *et al.* explican que los primeros años de los encuentros de alto nivel entre las dos naciones tuvieron una agenda de temas en los que la cuestión bilateral no era central.[68] De hecho, en el archivo Casasola de la Fototeca Nacional, hay pocas fotografías de los momentos relevantes de la visita de Nehru. Destacan el hecho de que Nehru vino acompañado por su hija Indira Gandhi,[69] así como las conversaciones sostenidas con el exembajador Portes Gil y con el excanciller Jaime Torres Bodet, quien en ese momento fungía como secretario de Educación Pública. Nehru, visitó el Palacio de Bellas Artes y un día después el Centro Médico y la Unidad Independencia, acompañado por Benito Coquet.[70]



El periódico jalisciense *El Informador,* del 14 de noviembre de 1961, publicó en primera plana parte del programa de la visita oficial: dirigiría unas palabras a los estudiantes en el auditorio de Medicina y haría

[64] Haro *et al., op. cit.,* p. 255.

[65] "Coinciden las doctrinas de México y la India", *El Informador,* 15 de noviembre de 1961, p. 1.

[66] Haro *et al., op. cit.,* p. 257.

[67] "Comunicado conjunto del presidente mexicano y el primer ministro indio realizado el 17 de octubre de 1961", en AHGE-SRE, exp. III-8037-1.

[68] Haro *et al., loc. cit*.

[69] Indira Gandhi, que no tenía ningún parentesco con Mahatma Gandhi, era jefa del Partido del Congreso. Luego, fue primera ministra de la India de 1966 a 1977.

[70] Benito Coquet fue director del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



un recorrido por Ciudad Universitaria. Es decir, la visita de Nehru no tuvo un propósito particular, sino que fue una muestra protocolaria de amistad y de apertura para abordar los temas de la agenda multilateral. La idea de la paz de ambos Estados concordaba. Portes Gil aseguró que "las doctrinas internacionales de México y la India coinciden en perseguir la meta común de sostener fórmulas para la paz y el progreso de la humanidad", y que "Nehru predica la paz de la humanidad por sistemas y medios pacíficos y México profesa la misma filosofía con su doctrina de no intervención y de respeto mutuo entre naciones".[71]

Llama la atención la calurosa bienvenida y alta estima del pueblo mexicano hacia Nehru. Se le adjudicó el título de "apóstol de la unidad hindú y la convivencia civilizada entre naciones"[72] y López Mateos lo llamó "uno de los pocos faros que iluminan el destino del género humano".[73] El ayuntamiento de la ciudad de México lo declaró huésped de honor y le hizo regalos como muestra de "la cordial acogida que el pueblo de México da al estadista visitante".[74] A pesar de no haber objetivos indios concretos en México, Nehru era percibido como un gran hombre, no solo como un político importante. Este hecho, junto con la idea común de paz mundial, fue el aglutinante que consolidó la relación de la India y México.



En esta década de 1960, la prioridad de la diplomacia mexicana era Cuba; sin embargo, López Mateos se esforzó por diversificar la relación con otros Estados,[75] con argumentos económicos. Para el régimen, era imprescindible mantener una tasa de crecimiento que permitiese absorber la expansión demográfica y elevar la calidad de vida. Además, el Estado debía evitar la concentración de la riqueza en grupos, actividades o zonas geográficas específicas. En este contexto, el presidente definió a la política exterior como "un instrumento auxiliar de nuestro

[71] "Coinciden las doctrinas de México y la India", *loc. cit.*

[72] "La más antigua civilización y su líder actual", *El Informador,* 14 de noviembre de 1961, p. 5.

[73] "Es una necesidad del mundo de hoy", *El Informador,* 15 de noviembre de 1961, p. 1.

[74] Los regalos fueron un pergamino en estuche de piel con un medallón de plata con el escudo de la India grabado, una medalla de oro y una llave de plata. "Huésped de honor", *El Informador,* 15 de noviembre de 1961, p. 1.

[75] López Mateos ocupó la presidencia de 1958 a 1964.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



desarrollo general, conscientes de que no vivimos ni podemos vivir aislados".[76]

Para iniciar la ampliación de la política exterior mexicana más allá de Estados Unidos, López Mateos elevó al rango de embajada todas las representaciones y emprendió viajes a diversas partes del mundo.[77] En 1960 realizó su primera gira por Sudamérica, para estrechar los lazos económicos. En 1961 mandó enviados presidenciales en una misión de buena voluntad al continente africano, en donde se establecieron relaciones diplomáticas con seis Estados.[78] El otoño de 1962 se reservó para la primera gira de un presidente mexicano por Asia.[79]

Los objetivos en Asia fueron "la búsqueda de una defensa conjunta de los precios de las materias primas producidas por los países en desarrollo; la apertura de mercados para las manufacturas mexicanas y una diversificación de fuentes de inversión extranjera".[80] También, iniciar una misión para mantener bajo control el armamentismo y el número de ensayos nucleares,[81] pues si algo tenían en común Filipinas, la India, Indonesia y Japón con México, era que sus políticas de desarme se consideraban casi idénticas.[82]

En su viaje a Filipinas y la India, López Mateos hizo declaraciones pacifistas y postuló que la superación económica y social de los países en desarrollo era condición necesaria para la paz internacional. Según el presidente, no era suficiente la asistencia de los países desarrollados, sino que también había que mejorar los precios de los productos de los países en desarrollo, así como sus posibilidades de acudir a los mercados de los países desarrollados.[83] El presidente Radhakrishnan dijo —durante el banquete ofrecido en honor del mexicano— que López



[76] Torres, *op. cit.,* p. 132.

[77] Los países visitados fueron Brasil, Argentina, Chile, Perú, Filipinas, Japón, Indonesia y la India.

[78] Aquí el autor encuentra otra contradicción. Según Blanca Torres la misión enviada a África fue posterior a la gira presidencial en Asia, pero de acuerdo con Roberta Lajous, fue antes.

[79] Lajous, *op. cit.,* pp. 275-276.

[80] *Loc. cit.*

[81] Torres, *op. cit.,* p. 172.

[82] "Conferencia de Manuel Tello", *Tiempo,* 8 de octubre de 1962, p. 5.

[83] Torres, *loc. cit.*

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



Mateos trabajaba para eliminar las frustraciones que sufren los pueblos y así poder establecer la paz universal.[84]

La visita a la India transcurrió del 6 al 10 de octubre de 1962, y cuando el presidente López Mateos se enteró de la intromisión de tropas chinas en territorio indio, le transmitió a Nehru el rechazo mexicano de toda violación a la soberanía india.[85] Esta declaración no fue menor, pues solo 40 países se declararon a favor de la India, y únicamente tres de 25 pertenecían al Movimiento de Países No Alineados.[86]

Los temas del programa de la visita de Estado de López Mateos fueron la paz mundial y la relación bilateral.[87] Ante la Lok Sabha,[88] el presidente mexicano aseguró que su amistad no solamente beneficiaría a México y a la India, sino a todos los países de Asia, África y Latinoamérica. Esta actitud tercermundista fue inmediatamente suavizada con la declaración de que México era fiel a los organismos internacionales de los que formaba parte y no aspiraba a crear un tercer bloque ni tampoco al neutralismo.[89] Así se consolidó la relación de México con la India.

La relación diplomática se sostuvo una vez consolidada. Las siguientes visitas de mandatarios indios a México fueron de Indira Gandhi en 1981, Zail Singh en 1984, Rajiv Gandhi en 1986, Pratibha Patil Devisingh en 2008, Manmohan Singh en 2012 y Narendra Modi en 2016. Después de López Mateos, fueron a la India Luis Echeverría en 1975, López Portillo en 1981, Miguel de la Madrid en 1985 y Felipe Calderón en 2007.



## Conclusión

Así fue como la relación entre la India y México evolucionó desde unos orígenes meramente culturales hasta las visitas mutuas de los manda-

[84] Adolfo López, *Adolfo López Mateos: presencia internacional*, 1994, México, Instituto Mexiquense de Cultura, p. 392.

[85] Documento "Embajada de México en la India", *loc. cit.*

[86] Taru Dalmia y David Malone, "Historical influences on India's foreign policy", *International Journal,* 67/4 (2012), p. 1043.

[87] Haro *et al., op. cit.,* p. 257.

[88] Nombre de la cámara baja del parlamento indio.

[89] Torres, *op. cit.,* p. 173.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



tarios. En este proceso de consolidación se aprecia que desde un inicio se manifestó el deseo por convertirse en grandes aliados y que ese deseo nunca se perdió; sin embargo, hubo obstáculos que disminuyeron el ritmo con el que se produjeron las negociaciones. Hubo situaciones tanto nacionales como internacionales que obstaculizaron a los dos países y las acciones de consolidación fueron desde simbólicos regalos de plata hasta alianzas en los organismos internacionales de mayor calado.

Uno de los principales impedimentos fueron las limitaciones presupuestarias de ambos gobiernos que impidieron reunir el personal diplomático suficiente para la apertura de las representaciones. Del mismo modo, el intercambio comercial no fue tan intenso como se esperaba y así disminuyó la presión que pudo haber ejercido el sector privado para acelerar la agenda. La cercanía de México con Estados Unidos había impuesto una concurrencia desde Washington, a diferencia de Brasil. Asuntos de alta importancia para la India en el seno de la ONU postergaron en múltiples ocasiones la visita de Pandit a México, y dada la tensa situación internacional, en su gobierno introspectivo Ruiz Cortines evitó todo viaje al extranjero.



Por otro lado, en este mismo tiempo hubo muestras y acciones de interés para que la consolidación no se detuviese. En primer lugar, destaca la reacción del gobierno de México en Londres, inmediatamente después de la independencia india, con argumentos claros y concretos a favor de abrir una representación. Más adelante, el apoyo de México a la India en el tema del racismo, así como de la India a México en la formación del Comité de Administración Fiduciaria fueron gestos de amistad en el escenario internacional. El envío de Roberto Gómez para proponer el intercambio de consulados y la sucesiva expresión de Sri Girja Bajpaim en la que México funcionaría como embajada concurrente para otros países vecinos también evidenciaron un sincero interés de los países.

De acuerdo con la interpretación del autor, el beneplácito de Pandit y de Portes Gil como embajadores —ambos destacadas figuras nacionales— comunicó un mensaje de importancia del uno para el otro, lo

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.



mismo que el envío posterior de embajadores mexicanos expertos en la región. Durante la visita de Nehru, pese a que no hubo una agenda bilateral definida, sí se manifestó la alianza entre ambas naciones en defensa de la paz mundial. El hecho de que México haya sido el primer país de Latinoamérica visitado por Nehru tampoco es menor. Por último, la definida agenda bilateral de López Mateos y las subsiguientes visitas oficiales terminaron de consolidar las relaciones. Como dicen en tierras italianas, *chi va piano, va sano e va lontano*.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.